

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

8 de febrero de 2009

Evangelio según San Marcos:

Curó a muchos enfermos de diversos males

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron. "Todo el mundo te busca." Él les respondió: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido." Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.



El Rebuzno

A mi edad, ya puedo decir lo que siento

Marcelino Oreja

Con Cabeza



*Un método hay malísimo para el apostolado, muy usado y cómodo:
no hacer nada y encima quejarse y criticar*

D. Eugenio Merino, Método de apostolado más eficaz, 1924

AVISOS DE LA PARROQUIA

TOMÁS MALAGÓN, el sacerdote que creyó en los pobres

Desde la otra España

Cuando Tomás Malagón volvió al seminario tras la guerra civil **venía de la otra España**. Para él los militantes obreros que habían luchado con la República, la mayoría de ellos católicos, no eran el monstruo que pintaba la propaganda franquista y a los que se seguía fusilando en las cárceles; es más, la convivencia con los marxistas en el frente le había cuestionado sus convicciones más profundas y, en aquella España del nacionalcatolicismo, su crisis vocacional iba a ser ciertamente atípica: se planteaba si el marxismo o el cristianismo eran la verdadera respuesta a la injusticia que sufre la clase obrera.

A pesar del ambiente de esa fábrica de líderes llamados a dirigir a otros *menos-persona* que ellos que siempre ha sido Comillas, la providencia le iba a poner al lado a un santo, el P. Nieto, que aceptó el reto de escucharle en su búsqueda de Cristo, como única respuesta definitiva a los interrogantes del hombre, también a las injusticias que oprimen a la clase obrera y a los graves errores apostólicos y políticos con que los mismos cristianos la habían echado de la Iglesia en las décadas anteriores.

De este modo la Iglesia española iba a contar con un sacerdote dispuesto, de hecho, a posponer sus intereses a los de Cristo, cosa nada frecuente. Un sacerdote que no sólo era una de las cabezas mejor preparadas de su tiempo para el pensamiento filosófico y teológico, sino que vitalmente estaba libre de la ideologización nacionalcatólica de la fe -de ese *falso cristianismo* que había expulsado a la clase obrera y del que tanto hablaban Pío XI y Pío XII- y que ya había superado la tentación del marxismo, que desde los años sesenta seduciría a buena parte del apostolado obrero español.

Creer en los pobres es creer en Cristo

Libre ya de la confusión entre la fe y el Reino de Dios con una opción política, con su lógica y su estrategia, D. Tomás podía ver la realidad descubriendo en ella la fuerza elegida por Dios para hacer avanzar la historia hacia una mayor liberación: los pobres. Los últimos de la Tierra en los que Cristo se ha encarnado y que proclama como sus preferidos; esos que, por carecer de poder e influencia, Herrera Oria había rechazado, buscando sólo a los *selectos*, y que Lenin utilizaba como *tropa de asalto* al poder a las órdenes de la élite del partido.

Y la Iglesia lo llamó para ser el sacerdote de los pobres. En 1954 llegaba a la comisión nacional de la **HOAC** para ser consiliario de los obreros y poner a su servicio todas sus capacidades, colaborando mano a mano con **Guillermo Roviroso** y otros conversos, en lo que ha sido una de las obras misioneras más importantes del siglo XX: la evangelización de la clase obrera y su reconciliación con la Iglesia tras la barbarie de la guerra civil. Fueron treinta años de servicio hasta su muerte. Treinta años de búsqueda y fidelidad a Cristo, la Iglesia y los pobres... atravesando las dos grandes crisis de la Acción Católica (la que en los sesenta quiso instrumentalizarla al servicio del Franquismo y la que en los setenta la utilizó al servicio del marxismo y de quienes como el PSOE llevaban muchos años de vacaciones). Treinta años en los que a la HOAC se añadió la **Editorial ZYX**, que encarnaba en una editorial la adultez del apostolado laico que después reconocería el concilio Vaticano II. Y más tarde el acompañamiento a los militantes que con **Julián Gómez del Castillo** lanzaron el Movimiento Cultural Cristiano, cuando en España la clase obrera ya no eran los empobrecidos y la solidaridad pedía responder a la sociedad post-industrial y ver el mundo desde la realidad: desde los empobrecidos de la Tierra.

Veinticinco años después de su muerte la historia la ha dado la razón. Los medios que, junto a Roviroso, puso en marcha para la formación de militantes también son hoy respuesta para formar militantes cristianos pobres en una nueva sociedad: los cursillos apostólicos, el Plan Cíclico, el método de encuesta... que demostraron la eficacia histórica de los pobres permitiendo que en España hubiera una transición pacífica y una generación preparada para entender el Vaticano II, son hasta hoy herramientas válidas para la nueva evangelización. También acertó cuando tras su visita a Venezuela a principios de los sesenta advirtió a su episcopado sobre el paternalismo que practicaban, y como la ausencia de promoción de militantes en la clase obrera traería una dictadura castrista al país, la misma que hoy sufren. ¿Se enterarán los que siguen proponiendo vender la Iglesia a quienes tienen influencia y evangelizar con *minorías selectas* o bien desde ideologías de moda? ❖